**“Por favor, no lo hagan”: La larga travesía de Neil Gaiman para adaptar *The Sandman* a la pantalla**

La adaptación de *The Sandman*, la aclamada obra de Neil Gaiman, ha sido un proyecto largamente aplazado y marcado por múltiples intentos fallidos. Durante más de tres décadas, Gaiman ha sido testigo —y muchas veces, parte activa— de los esfuerzos por llevar su complejo universo del cómic al cine o la televisión. Su postura ha sido clara desde el principio: prefería no ver ninguna adaptación antes que una mala.

**Los inicios: la década de 1990**

Todo comenzó en 1990, apenas un año después del debut del cómic. En una reunión inicial para discutir su posible adaptación al cine, Gaiman pidió expresamente que no se realizara ninguna película en ese momento. Su preocupación principal era que una versión apresurada o inadecuada desviara la atención del cómic, que aún se encontraba en pleno desarrollo creativo.

Pese a su resistencia, durante la década de los noventa surgieron varios proyectos. Uno de ellos propuso combinar dos de las primeras sagas del cómic e incluso incorporar elementos animados. Aunque contaba con un equipo experimentado, el proyecto terminó por desmoronarse. En ese período se redactaron varios guiones, algunos tan deficientes que el propio Gaiman los calificó como “los peores que ha leído”.

**La resistencia de Gaiman en los 2000**

En 2007, durante una convención de cómics, Gaiman reiteró su posición: prefería que *The Sandman* nunca fuera adaptado si eso significaba ver una mala versión. Subrayó que la historia requería un equipo creativo verdaderamente apasionado, similar al que logró llevar con éxito otras sagas literarias y de superhéroes al cine. Incluso bromeó con que estaba “cultivando” fanáticos capaces de hacer justicia a su obra en el futuro.

**Más tropiezos durante los años 2010**

En la siguiente década, el interés por adaptar *The Sandman* no decayó. Hubo propuestas tanto para cine como para televisión, pero ninguna prosperó. A lo largo de los años, se sumaron actores, productores y guionistas con diferentes visiones, pero los constantes cambios en la dirección creativa y los desacuerdos sobre el enfoque adecuado terminaron por entorpecer el proceso.

Uno de los guionistas involucrados incluso renunció tras concluir que la narrativa del cómic no podía adaptarse de manera efectiva en formato de película ni siquiera como trilogía. Según él, la estructura episódica del cómic exigía una adaptación en formato de serie para respetar su profundidad y complejidad.

**Finalmente, el formato ideal**

Tras años de frustraciones, *The Sandman* encontró finalmente el medio adecuado: una serie episódica. Este formato permitió trasladar con fidelidad los intrincados arcos argumentales del cómic y ofrecer el nivel de desarrollo narrativo que la obra merecía. Con el respaldo necesario en presupuesto y libertad creativa, el proyecto por fin cobró vida.

Neil Gaiman ha expresado su satisfacción con esta adaptación. Aunque no posee el control absoluto de los derechos, forma parte activa del equipo creativo, lo que le permite influir directamente en su desarrollo. En sus palabras:

“Durante años escribieron guiones de *The Sandman* y siempre surgía la misma objeción: ‘Es una película para adultos, no se puede gastar tanto dinero en algo así’. El problema era el formato. Hoy vivimos en un mundo donde contar historias largas es una ventaja, no un obstáculo.”

Así, después de décadas de espera, *The Sandman* ha encontrado finalmente el lugar que merece en la pantalla, con la fidelidad y el cuidado que su creador siempre soñó.

Fuentes